

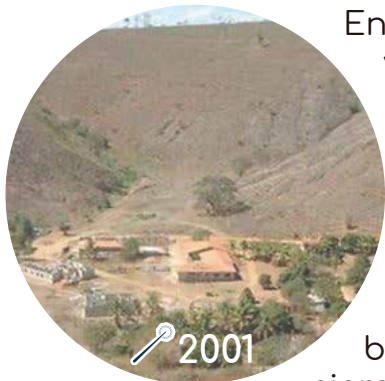
Nombre:

Curso:

Fecha:

## El antes y el después de un ecosistema

En Brasil, como en muchas partes del mundo donde existen selvas, se han deforestado una gran cantidad de zonas con el fin de utilizarlas para la agricultura y la ganadería. En el estado de Minas de Gerais, un fotógrafo y su esposa decidieron traer a la vida un terreno cuyos árboles fueron eliminados y que lucía, hace unos años, de la siguiente manera:



En ese entonces se veía un terreno triste y desolado que no tenía vida de ningún tipo. Entonces a esta pareja, el fotógrafo brasileño Sebastiao Salgado y a su esposa Leila se les ocurrió que podrían replantar el bosque y hacer algo por contribuir a la tierra.

Empezaron esta gran labor con algunos ayudantes y muchos detractores. No sería una tarea fácil, pero querían intentarlo y sobretodo hacerlo de la mejor manera. Entonces comenzaron a buscar semillas de árboles nativos, árboles de la zona y establecieron un vivero donde estas semillas crecían con los nutrientes necesarios y se desarrollaban como plántulas. Cuando estas tenían el tamaño adecuado pasaban al terreno de destino.

Esta fue la idea inicial y a pesar del esfuerzo, del trabajo y de la buena intención, este primer intento fue un fracaso. Muchas de las plántulas murieron cuando fueron sembradas principalmente porque el terreno estaba muy árido y no había suficiente agua para que las plántulas sobrevivieran. Entonces se convirtió en un reto para la pareja lograr que la tierra fuera amable con las plántulas y les permitiera acostumbrarse a ella para que pudieran crecer e hicieron un par de intentos más.



Cuando las plantas comenzaron a crecer, empezó a crecer la esperanza de que podrían hacer algo y 20 años después han logrado que la tierra abrace dos millones de plantas, dándole al terreno inicial un mejor aspecto y sobre todo una nueva vida.



El haber reforestado el espacio ha traído otras formas de vida al lugar. Han regresado las aves, reptiles y algunos mamíferos a un lugar al que hace algún tiempo hubiera sido imposible que esto sucediera.

La historia de Leila y Sebastiao nos muestra que cuando se reconoce la importancia de las plantas y cuando hay un compromiso con el ambiente, es posible ayudarle a la tierra a regenerarse y hacer que la vida vuelva a surgir.